

(181)

1385-XI-25. Cortes de Valladolid.— Carta de Juan I confirmando privilegio de franquicia del almojarifadgo. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 130, v.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara e de Vizcaya e de Molina. Por fazer bien e merçed a vos, el conçeio e cavalleros e escuderos e ofiçiales e omes buenos de la noble çibdat de Murçia, e por quanto nos enbiastes dezir /del/ rey don Alfonso que quando esa çibdat vos diera privilejo en que fuesedes sienpre francos de portazgo e otro derecho alguno en todos los sus regnos de las cosas que ala comprasedes e vendiesedes e truxiesedes e sacasedes, asi por mar commo por tierra, salvo las cosas vedadas. E otrosi, que vos dio otra carta en que mando que todas vuestras mercadorias que fuesen francas e quitas de almoxarifazgo e de aduana e de alfondiga e de todo pecho en todos los sus reynos, e que nos enbiavades pedir por merçed que vos fuesen guardados el dicho previllejo e la dicha carta, segund que mejor e mas conplidamente vos fueron guardados en tiempo del rey don Enrrique, nuestro padre, que Dios perdone. Los quales privilejos nos vos confirmamos e tenemos por bien que alguno nin algunos que vos vayan nin pasen nin consientan ir nin pasar contra ello nin contra parte dello en algun tiempo por alguna razon, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra camara. E desto vos mandamos dar esta carta firmada del nuestro nonbre e sellada con el nuestro sello de la poridat.

Dada en las cortes de Valladolid, veynte e çinco dias de novienbre del año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e trezientos e ochenta e çinco años. Yo, Ruy Gutierrez, la fize escribir por mandado del rey e de los del conseio. Pero, archipiscopus toletanus. Alfonso Ferrandez. Ruy Perez.

(182)

1385-XI-28. Valladolid.— Carta de Juan I relativa a aranceles de escribanos. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 131, r.-v.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya, e de Molina, a los alcalles e alguaziles



de la noble çibdat de Murçia e de la çibdat de Cartagena, e de las villas e lugares del dicho regno de Murçia, que agora son o seran de aqui adelante, e a qualquier o a qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el treslado della signado de escrivano publico, sacado con abtoridat de juez o de alcalde, salut e graçia. Sepades en commo el rey don Alfonso, nuestro hahuelo, que Dios perdone, fizo e ordeno çiertas leyes por su ordenamiento, entre las quales leyes fizo una e ordeno que quantias los escrivanos levasen por las escripturas que ante ellos pasasen, e mando dar su carta en esta razon. La qual dize en esta manera:

Don Alfonso, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor del condado de Molina, porque nos dixeron que los escrivanos que levavan por las escripturas publicas que fazian, mayores quantias de las que nos ordenamos que levasen los escrivanos publicos que tienen arrendadas las escrivanias e las notarias publicas, que nos fallamos que eran nuestras en el / nuestro / señorío, segund razon non avian por levar tanto, pues ellos las an por merçedes. Nos, por esta razon, tenemos por bien que los escrivanos publicos que agora y son, o seran de aqui adelante, que lieven por las escripturas que fizieren las quantias que nos mandamos por nuestro ordenamiento que levasen los escrivanos publicos /que/ arrendaron de nos las escrivanias e las notarias publicas de nuestros regnos /e non mas/. El qual ordenamiento es ese que se sigue:

Primeramente, que las cartas que fiziesen de vendida o de /conpra, de la quantia/ de çinquenta maravedis, un maravedi, fasta çient maravedis; e de çient maravedis e dende arriba, fasta en mill maravedis, un maravedi por cada çient maravedis, que non tomen mas de diez maravedis; e de diez mill maravedis fasta en veynte mill e /dende/ arriba, que tomen veynte maravedis e non mas, por grande que sea la quantia. E esto que lo tomen a tambien de las cartas llanas que fizieren, commo de las desafortadas. E si las cartas de las vendidas fuesen fechas por almonedas, o por nuestras cartas, o por sentençias de alcalde, o por tutorias, o por testamento, o por entregas o debdas de christianos e de judios, que destas que tome el doble de las quantias de las cartas de las vendidas e de las conpras.

E de todas las otras cosas delos otros contrattos que sean en qualquier manera, que tome aquella quantia que dicha es, que deve /tomar/ por las /razones/ dichas.

E otrosi, por los testamentos que fueren fechos, que lieven por el testamento que fuere de quantia de çient maravedis /dos/ maravedis; e de mill, diez maravedis, e dende ayuso, de cada çiento un maravedis; e de diez mill maravedis, veynte maravedis; e de diez mill maravedis dende arriba, treynta maravedis e non mas, por grande de sea la quantia.

E por inventarios, que tomen la meytad de la /quantia/... que an de tomar por testamentos. E por las cartas de los conpromisos, que por el conpromiso que fizieren /quatro/ maravedis, e non mas.



E otrosi, que lleven por cada procuración que fizieren, si fuere de conçeio, seys maravedis, e si /fueren/ otras personas qualesquier, tres maravedis. E por cada carta de tutoria e de contaduria, quatro maravedis. E qualesquier semejantes destes, que paguen por ellos, segund es dicho de las cartas de las conpras e de las vendidas.

E por las escripturas de las afrentas e de los testimonios que demandan sobre los alcalles, o sobre los cogedores, o sobre conçeios, o en otra cosa semejante, dos maravedis. E si oviesen en carta encorporada, quatro maravedis. E si fuere encorporada mas de una carta, que por cada carta que paguen un maravedi.

Por los proçesos de los pleitos, de cada palmo tres dineros. E por la apresentación de la demanda o de la procuración, o de otra escriptura qualquier que sea para poner en el proçeso, tres dineros. E si la escriviera en el proçeso, que paguen de cada palmo tres dineros. E de los enpresentamientos de los testigos, por cada testigo que fuere presentado, dos dineros. E si escriviese su dicho, que tome asi commo por el proçeso, a palmos. E por la sentençia interlocutoria, un maravedi; e por la sentençia definitiva, quatro maravedis. E si fuere sentençia definitiva de pleito creminal, seys maravedis.

E si fuere interlocutoria de pleito /creminal/, tres maravedis.

E por los testigos que fueren escriptos en pesquisa, que lleve por cada testigo, çinco dineros.

E por las escripturas de treguas e de seguramientos, o de fiadores de salvo, a cada persona dos dineros. E a las otras escripturas que fizieren que non son nonbradas, que lleven por cada unas, a razon destas quantias que dichas son, segund fuese la escriptura que fiziere.

Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, que fagades tener e guardar e conplir este dicho nuestro ordenamiento, segund que dicho es. E a qualquier o qualesquier de los dichos escrivanos que contra esto fuere o pasare en alguna manera, que pasedes contra el e contra sus bienes, commo contra aquel que pasa ordenamiento de su rey o de su señor.

E agora, Sancho Rodriguez de Pagana e Lope Royz de Davalos, procuradores e mensajeros de la dicha çibdat de Murçia, querellaronse nos e dizen que en las dichas çibdades de Murçia e de Cartagena, e villas e lugares del dicho reyno de Murçia, que an algunos escrivanos que llevan mayores quantias de maravedis de las que en el dicho ordenamiento del dicho rey don Alfonso, nuestro hahuelo, se contienen, que en esta nuestra carta va encorporada, por las cartas e escripturas que ante ellos pasan, maguer quel dicho ordenamiento es confirmado por el rey don Enrrique, nuestro padre, que Dios perdone, e por nos. E en esto que resçiben muy grand agravio e daño, e pidieron nos merçed que mandasemos sobre ello lo que la nuestra merçed fuere.

Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, a todos e a cada uno de vos, que veades el dicho ordenamiento del dicho rey don Alfonso, nuestro ahuelo, que Dios perdone, que en esta nuestra carta va encorporada, el qual, el dicho rey nuestro padre e nos, confirmamos. E guardatlo e conplidlo e fazedlo guar-



dar e conplir agora e de aqui adelante, en todo bien e conplidamente, segund que en el se contiene. E en conplendolo, que non consintades a los dichos escrivanos de las dichas çibdades e villas e lugares, nin alguno dellos, que llieven por las dichas cartas o escripturas o contrastos, mayores quantias de lo que en el se contiene; e synon, a qualquier que contra ello pasare, que pasedes contra el e contra sus bienes, commo contra aquel que pasa ordenamiento de su rey e de su señor natural. E demas, mandamos a los conçeios, e cavalleros, e escuderos de las dichas çibdades, e villas, e lugares e a qualquier dellos, que lo faga asi fazer e conplir, e cunpla todo asi en la manera que dicha es. E los unos e los otros non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed, e de seysçientos maravedis desta moneda usual a cada uno de vos. E de commo esta nuestra carta vos fuere mostrada, o el treslado della, signado commo dicho es, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en commo conplides nuestro mandado.

Dada en Valladolid, veynte e ocho dias de novienbre, del año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo, de mill e trezientos e ochenta e çinco años. Johan Alfonso e Arnal Bernal, dottores e oydores de la audiencia de nuestro señor el rey, la mandaron dar. Yo, Johan Sanchez, de Madrigal, escrivano del dicho señor rey, la fiz escribir. Ferrand Arias. Vista. Alvarus decretorum doctor. Johan Alfonso. Arnaldus Bernaldus.

(183)

1385-XII-1. Cortes de Valladolid.— Carta de Juan I ordenando que se conserven las armas y se mantengan los caballos existentes. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 130, r.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya e de Molina, al conçeio e alcalles, e alguazil, e cavalleros, e escuderos, e ofiçiales, e omes buenos de la noble çibdat de Murçia, e a cada unos de vos que esta nuestra carta vieredes, salud e graçia. Sepades que en estas cortes que agora fiziemos aqui, en Valladolid, estando connusco en ellas los infantes, e perlados, e duques, e condes, e biscondes, e ricos omes buenos, e cavalleros, e escuderos fijosdalgo, e los procuradores de las ordenes e de las çibdades e villas de los nuestros reynos, que fiziemos e ordenamos çiertas leyes que entendimos que cunplian a serviçio de Dios e nuestro, e a provecho comun de todos los nuestros reynos. Entre las quales fiziemos una ley; el tenor de la qual es este que se sigue:

